



Mundo Avícola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLÓ

TOMO VI · N° 71 · NOVIEMBRE 1927

S U M A R I O

Páginas

El Presidente del Consejo de Ministros en el Acto de Afirmación Ganadera de Granollers (Barcelona)	258
La Avicultura en el Canadá y especialmente en la Provincia de Quebec, por S. Castelló.	261
Para la crianza de gallinas en los pueblos, Folleto canadiense de J. D. Barbeau.	267
Cursillo de Avicultura para Maestras Nacionales en Madrid	271
Sobre selección. — Doctrinal de Enrique Castelló de Plandolit	273
El grave problema de la importación de huevos.— Comentario a un escrito publicado en el Boletín del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, de Barcelona.	276
Ocho páginas anuncios útiles sin numeración.	

AÑO VI

NOVIEMBRE DE 1927



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACION Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL
Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA ARENYS DE MAR (BARCELONA)

SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal — Para los demás países, 12 pesetas



La Asociación Regional de Ganaderos y Avicultores de Cataluña, en su Acto de Afirmación Ga-
nadera de Granollers, celebrado el 1.^o del corriente mes.— El Presidente del Consejo de Ministros,
General Primo de Rivera, dirigiendo la palabra a millares de personas asistentes al acto.

El acto de afirmación ganadera de Granollers, celebrado ante el Presidente del Gobierno, general Primo de Rivera, por la Asociación Regional de Ganaderos y Avicultores de Cataluña

En el número 65 de *MUNDO AVÍCOLA*, correspondiente al mes de Mayo del corriente año, dimos cuenta de la constitución en Barcelona de la Asociación Regional de Ganaderos, sucesora de la antigua Junta de Ganaderos de Cataluña y, por lo tanto, filial de la Asociación General de Ganaderos del Reino de Madrid, en cuyo seno funciona la Sección de Avicultura que presiden nuestro Director y el conocido y entusiasta seleccionador de Catalanas del Prat, agricultor y ganadero don Antonio Laporte Farré, actuando de Secretario el entusiasta de la avicultura don José Farnés.

Se fundó la Asociación de Cataluña con una docena de hombres bien avenidos y dispuestos a trabajar, pero en tan modesta y precaria forma que, para el sostenimiento del local que se tomó para oficinas, la Asociación General de Madrid la ayudaba con 800 pesetas mensuales y todo el personal trabajaba gratuitamente.

Nos es grato informar a nuestros lectores de que la flamante Asociación Regional no sólo no es ya grabosa a la principal de Madrid, sino que ha llegado ya a situarle más de 15,000 pesetas que a la misma correspondieron por la parte que lleva en el cobro de cuotas.

Asombro causa que desde Marzo a Octubre la Asociación Regional de Cataluña haya llegado a reunir más de 6,000 socios diseminados por todo Cataluña y que funcionen ya más de veinticinco Juntas locales.

En mucho se debe a los prestigios y a la confianza que merece el Exmo. Señor conde de Caralt, ex Ministro de Hacienda y entusiasta ganadero y avicultor, pero deben ser reconocidas también las actividades y los trabajos personalísimos del Secretario General, don Juan B. Comamala, que no ha descansado hasta asegurar la vida y la prosperidad de la Asociación que, contando ya con elementos y con capital propio, ha de constituir un poderoso auxiliar de la Asociación General en sus trabajos de fomento ganadero y avícola en Cataluña, a la par que una poderosa entidad representativa de la ganadería y de la Avicultura en el Principado Catalán.

Debe observarse que entre sus 6,000 socios,

más de 5,000 son de clase labradora y que en su mayoría tienen gallinas; así, pues, considérese el bien que entre ellos puede hacer la Sección de Avicultura en los servicios de organización cooperativa que en breve plazo serán implantados para toda Cataluña, como los implantó ya su filial de la Provincia de Tarragona.

Asombro causó al Presidente del Consejo de Ministros, Marqués de Estella, y a los Directores generales de Agricultura y de Abastos señores Vellando y Bahamonde, así como al Presidente del Consejo de Economía Nacional, señor Costedo, que asistieron al solemne "Acto de afirmación Ganadera" celebrado en la Plaza Pública de Granollers el día 1.^o de Noviembre, al ver a millares de propietarios rurales y de labradores pendientes de la palabra de los oradores y aclamando al General Primo de Rivera y al Gobierno en gratitud a las disposiciones ya dictadas en beneficio de la Ganadería y de la Avicultura.

De todas las Provincias de Cataluña acudieron centenares de hombres, a los que jamás se hubiera sacado de sus casas para un mitín político y que en tropel soportaron hasta largo viaje para testimoniar al Jefe del Gobierno y a los Directores Generales y Autoridades su gratitud por los beneficios recibidos con el abaratamiento de los piensos, base de la prosperidad de la Ganadería y de la Avicultura españolas.

En un improvisado estrado tomaron asiento el General Primo de Rivera con las Primeras Autoridades de la Provincia y miembros de las Juntas de la Asociación General y de la Asociación Regional de Ganaderos y tras una elocuente salutación del Alcalde de Granollers, señor Torres, oyeron la voz de don Luis Massó Simó, Presidente de la Asociación Provincial de Ganaderos y Avicultores de Tarragona y del Secretario General de la Regional de Cataluña, señor Comamala, así como la de nuestro Presidente, el Conde de Caralt.

Habló luego el Marqués de la Frontera, Secretario General de la de Ganaderos del Reino, que con el Presidente, señor duque Viudo

de Bailén y el señor Barón de Andilla habían venido de Madrid para asistir al acto.

En elocuente, a la par que en sencillo y oportuno discurso que arrancó frecuentes aplausos al auditorio, el Marqués de la Frontera puso de manifiesto ante el Jefe del Gobierno lo que va ganando la ganadería con las medidas que en su favor se han venido dictando y la necesidad de que se mantenga y se aumente tal protección.

“Considerad, señor Presidente — decía el Marqués — que la ganadería no es cosa que se improvise. En un momento dado, cualquier ramo de la producción nacional puede intensificarse si así conviene, incluso cuando de producción agrícola se trata; pero esto no ocurre en la Ganadería, que es cosa que ha de venir preparada de muchos y muchos años. Por esto se impone que sigan las medidas protectoras y las facilidades que están dándose a los ganaderos que, aprovechando la solemnidad de este acto, dan públicamente las gracias al actual Gobierno.”

Después de haber hecho también uso de la palabra el Duque de Bailén, Presidente de la General de Ganaderos del Reino, se dispuso a hablar el General Primo de Rivera, al que se tributó una clamorosa ovación.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS, MARQUÉS DE ESTELLA

Empezó diciendo que podría limitarse a dar las gracias por los elogios dirigidos al Gobierno y a contestar que cuanto lleva éste hecho está inspirado por la mejor voluntad y el más firme amor a la patria.

Saludó al pueblo de Granollers y dijo que cuanto podía decir acerca de lo hecho en el problema de la ganadería más que suya era cosa de los Directores generales de Abastos y de Agricultura y del Consejo de Economía Nacional.

Dijo que es excelente el sistema de organización de los elementos ganaderos y constituye un modelo de agrupación que puede prestar valiosos servicios a los intereses nacionales.

Esta forma—añadió—persistente y metódica en el modo de obrar, pone al Gobierno en el caso de poder abarcar el problema con toda intensidad y en sus más pequeños detalles.

Dijo que el Gobierno ha percibido en forma bastante clara el problema de la ganadería y de ahí las medidas protecciónistas adoptadas por el director general de Abastos y el ministerio de Fomento, reglamentando la importa-

ción de piensos y procurando alejar a los intermediarios y especuladores.

Creo — añadió — que el Gobierno ha contribuido poderosamente a encauzar el problema de la ganadería en Cataluña y lo mismo hará en las restantes provincias y comarcas, porque nuestra obra es nacional y a todos por igual ha de alcanzar.

Dirigiéndose a un grupo de jefes y oficiales del batallón de Estella, de guarnición en Granollers, que se hallaban confundidos con el público, les dijo que su comportamiento era admirable y que la patria les estaba agradecidos por su heroica conducta en Marruecos, lo qué permitía a muchos lucir sobre el pecho honrosas condecoraciones.

Añadió que el acto de afirmación ganadera que se estaba celebrando era elocuente demostración del desarrollo que va adquiriendo la vida ciudadana en España.

Este y otros actos, entre ellos los celebrados con motivo de la estancia de SS. MM. en Barcelona — dijo — vienen a demostrarnos que se gana la opinión pública con la eficacia de una buena política y que se puede respetar la soberanía del pueblo sin hacer dejación de los principios de orden y paz social.

Terminó diciendo:

— El filósofo Baltasar Gracián dijo “que cada día tenía su afán”. Pues bien, que sea el afán de hoy en vuestros hogares la solución del problema que con este acto estamos debatiendo, como el afán de semanas atrás fué el glorificar la llegada a la pacificación de los ánimos alterados por viejas pesadillas. Hacedlo así y trabajaréis por el bien de España, y con ello, además, borrareís el recuerdo de una política de cobardías, pequeñeces y rencillas.

La ovación que se tributó al general Primo de Rivera se prolongó largo rato.

Terminado el acto desfilaron ante la tribuna presidencial las comisiones y las juntas locales de Ganaderos de Cataluña a las que el Presidente del Consejo dirigió palabras de aliento y de esperanzas en pro de la Ganadería. Luego se visitó una improvisada Exposición de los diez sementales garañones recientemente premiados en el Concurso organizado por la Asociación en Vich y seguidamente tuvo lugar el banquete con que fueron obsequiados el Presidente del Consejo, los Directores Generales y las autoridades de Barcelona.

Afianzada ya la existencia de la Asociación Regional de Ganaderos de Cataluña, ha comenzado a dar impulso a sus diversas secciones importando vaquillonas y adquiriendo terneras de engorde en el país, las cuales han sido vendidas

a muchos asociados a precio de coste, con lo cual el comprador beneficia de lo que antes se aprovechaba el intermediario.

Como se dijo antes, la Sección de Avicultura tiene ya en estudio la concentración de huevos y de pollería producida en las granjas y cortijos de los asociados para venderlos a base cooperativa y, por lo tanto, sin que los intermediarios mengüen los beneficios del productor.

También va a funcionar en breve la Cátedra ambulante de dicha Sección de Avicultura para llevar al pueblo y en especial hasta las aldeanas las modernas prácticas de selección, de crianza y de alojamiento de las aves, base del aumento de la producción aviar de un país.

Aun hay más: va a practicarse un ensayo de *incubación artificial en forma cooperativa*, es decir, a base de que las Juntas locales ten-

gan *incubadoras Mamut* a disposición de los asociados, y que todos los socios, por el debido turno, puedan confiar a la *incubadora social* los huevos de sus gallinas. Si el ensayo da los resultados que se esperan de él, se contribuirá grandemente al aumento de la producción aviar y el ejemplo será imitado en otras regiones.

Bajo todos conceptos, pues, la Asociación Regional de Ganaderos y de Avicultores de Cataluña ha entrado en plena actividad, quedando ya su vida asegurada, no sólo por los 6,000 socios corrientes del pago de sus cuotas de 15 pesetas anuales, si que también por los sólidos prestigios que en tan breve plazo ha sabido conquistarse, no sólo en Cataluña, si que también ante la Asociación General de Ganaderos del Reino y ante el Gobierno.

¡AVICULTORES ESPAÑOLES!

Si la Real Escuela Oficial Española de Avicultura se complace en ver aparecer nuevos y prestigiosos establecimientos de Avicultura, se conduce de ver el desacierto con que la mayoría de los que surgen en el país, van estableciéndose.

¡Hace más daño a la Avicultura Patria *un fracaso que cien éxitos!*

Es verdaderamente lastimoso ver como, a impulsos de lo que se escribe, empiezan a moverse capitales en empresas Avícolas, pero capitales que se ponen en manos de inexpertos, cuando no, de *legos* en Avicultura.

Desengáñense los que se creen avicultores porque han leído mucho de Avicultura, que, si lo leído no fuese escrito por verdaderos avicultores, *no es oro de ley*, ya que como moneda mala o dudosa, sólo puede tenerse.

Estúdiese, no precisamente en la Real Escuela Española de Avicultura, en cualquier otra, ni se cree ser la capacitada para enseñar; *pero estúdiese, apréndase metódicamente lo que es y debe ser la moderna Avicultura* y sólo así se asegurará el éxito.

IMPRESIONES DE VIAJE

La Avicultura en el Canadá y especialmente en la provincia de Quebec



El famoso Hotel «Chateau Laurier», de Quebec.

Justo es que los lectores de MUNDO AVÍCOLA quieran conocer las impresiones que en el terreno avícola pudimos recoger en América con motivo de nuestra reunión en el Congreso Mundial de Avicultura celebrado en Ottawa y al que dedicamos por completo nuestro número doble de Agosto-Septiembre.

En él dimos amplia crónica del mismo, pero no nos alcanzó el espacio para reflejar nuestro criterio sobre lo que en América vimos, y forzoso ha sido el irlo haciendo a pequeñas dosis.

Vamos hoy a ocuparnos de lo que en el Canadá vimos, y en otro número lo haremos en lo que a los Estados Unidos Norteamericanos se refiere.

En Europa se habló y escribió siempre de la *Avicultura canadiense*, tomándola como algo ejemplar, y bien se hizo en ello, pues ejemplo dió el Canadá de estudio y de progreso en el orden avícola. Pero como tanto los gallineros canadienses como sus métodos de explotación y sus prácticos avícolas tanto se divulgaron en Europa en los últimos diez años, ha ocurrido lo que necesariamente tenía que suceder, esto es, que el que va

al Canadá ya conocedor de todo el progreso moderno, no ve nada nuevo y, por lo tanto, sufre *a primera vista*, una gran decepción.

Nótese que dijimos *a primera vista*, porque lo que hay que aprender de los canadienses en cuestiones de Avicultura no se encuentra en la visita a gallineros, sino en el estudio de su organización avícola y, sobre todo, escudriñando e investigando en los centros oficiales y en los presupuestos del país. En ellos está la verdadera revelación de lo que, así el Gobierno Central o Gobierno del Dominio, como los de las nueve Provincias y ciertas grandes empresas hacen en favor de la Avicultura.

Lo interesante a estudiar allí es la organización del país en lo que afecta a la difusión de la moderna avicultura, y he aquí lo que sobre el particular pudimos averiguar.

En el Ministerio de Agricultura del Dominio, esto es, en Ottawa, junto a la Dirección General de Agricultura hay una Sección que entiende pura y exclusivamente de *Avicultura*, y de ella emana la organización avícola general en todo el país.

Como en el Canadá sus nueve provincias se



El Parlamento, en Quebec

administran libremente y cada una de ellas tiene su Gobierno y en éste su Ministerio de Agricultura con sus respectivas Direcciones Generales del Ramo, también dependiente de cada una de éstas tiene su Sección de Zootecnia y en la misma la *Sección especial de Avicultura y pequeñas industrias rurales* (Apicultura, Cuniculicatura, Sericicultura, etc., etc.).

Aunque todas las Secciones provinciales se inspiren, cuando ello es conveniente, en las indicaciones de la Sección Avícola Central, gozan de iniciativas y de actividades propias, con lo que se estimulan unas a otras y así se explica que todas ellas rivalicen en el querer hacer mejor las cosas y con más provechosos resultados.

La Dirección General de Avicultura del Dominio, como bien pudiéramos llamar a la Oficina avícola del Ministerio de Agricultura, desde hace ya varios años está confiada a Mr. Elford, el experto y docto Director de la justamente famosa Granja Agrícola Experimental de Ottawa, que acaba de dirigir el Congreso y la Exposición Mundiales de Avicultura de 1927, y que tantos méritos debe tener, cuando ha sido electo para la Presidencia de la Asociación Internacional en substitución de Edward Brown al que, con pesar de todos, se concedió ya el retiro, por él solicitado con la mayor insistencia.

Todo asunto de Avicultura que afecte a los intereses generales del país, se somete a la consideración de Mr. Elford, que a su vez mantiene constantes relaciones con las Secciones de Avicultura de los Ministerios de Agricultura Provinciales, y como todo ese personal es facultativo y cobra buenos sueldos, natural es que trabaje y que su trabajo luzca y dé frutos en el seno de las numerosas Sociedades de Avicultura diseminadas en el país, pero a la vez íntimamente unidas en una gran Federación Avícola Canadiense.

Esa Dirección, Comisaría o Jefatura de Servicios avícolas Centrales, como quiera llamarle, patrocina y subvenciona actualmente trece concursos oficiales de gallinas ponedoras que se celebran anualmente y simultáneamente en las Granjas Experimentales, uno por lo menos en cada provincia. Además, el Gobierno Canadiense tiene establecido el control o investigación de la postura en varios centenares de granjas avícolas, a las que semanalmente van

los inspectores oficiales para tomar nota de su producción. Esto permite que los centros directores puedan darse cuenta de lo que se progresó en todo el país.

En todas las Granjas Experimentales se tienen gallineros de selección y de producción y laboratorios, en los cuales todo se analiza y se estudia, dándose luego la debida publicidad.

En los países de superior cultura, como lo es el Canadá, el pueblo lee y acepta todo lo que el elemento científico le recomienda y, por lo tanto, su trabajo se aprovecha y se justifica el gasto que supone el sostener tanto personal técnico, sólo para que se ocupe del fomento y del progreso de la Avicultura.

En el Canadá no hay granjeros criaderos de 10,000 y de 20,000 gallinas como los hay en ciertos Estados de la Unión Norteamericana. Los mayores establecimientos no tienen más allá de 5,000 cabezas, pero en cambio son tan numerosos los de 500 y de 1,000, son tantísimos los de 100 a 500, que en su conjunto explican el gran aumento de producción que se ha venido observando en los últimos años, a pesar de lo cual, aún no se produce lo necesario para lo

que para el consumo y para usos industriales se necesita en huevos.

En 1925 se calculaba que había en el Canadá 49.641,472 aves de corral, y esa población ha ido en aumento en los últimos años, calculándose en 57.950,340 dólares lo que valieron sólo los huevos cosechados en el país en 1926.

A parte de las respetables sumas que el Gobierno destina anualmente al fomento de la Avicultura y que, sólo en el presente año en el que se ha celebrado el Congreso Mundial, han excedido de 200,000 dólares, todas las Provincias las emplean muy crecidas con igual objeto.

No nos ha sido posible recoger datos de todas las Provincias, entre las cuales las de British Columbia, Ontario y Quebec son las que más se distinguen, pero sí hemos podido obtenerlos muy exactos y de buena tinta en la de Quebec, o sea en el Canadá francés, que bien puede ser tomado como ejemplo hasta en los países más adelantados.

En Quebec rige desde hace ya más de diez años el Ministerio de Agricultura Mr. Joseph Caron, teniendo por Subministro o Subsecretario a Mr. Ernest Grenier y por Director Ge-



Mr. J. E. Caron, Ministro de Agricultura del Gobierno de Quebec.

neral de Agricultura a Mr. Alphonse Desilets, el agrónomo muy distinguido graduado en el Instituto Agrícola de Oka, a la par que distinguido escritor y poeta, cantor de las bellezas de su patria.

La Sección de Avicultura funciona bajo la Jefatura de Mr. J. D. Barbeau, el simpático y activo agrónomo que en el viaje transcanadiense atendió día por día a los Delegados españoles. La Secretaría particular del Ministro la desempeña con el mayor acierto su hijo, Mr. Paul Caron.

De los datos que Mr. Barbeau nos facilitó y de los que personalmente pudimos recoger en la Dirección General de Agricultura de la Provincia de Quebec, se desprende lo siguiente:

Los Servicios Oficiales de Avicultura se crearon en Quebec en 1914 y aquel mismo año el Gobierno provincial estableció 16 Estaciones productoras de aves de razas seleccionadas; inició la enseñanza elemental de la avicultura en 39 Escuelas de niñas y de labores de la mujer y distribuyó 1,000 echaduras de huevos entre los niños de las Escuelas públicas para la incubación en sus casas.

En 1915 las Estaciones productoras de aves seleccionadas fueron ya 33 y de ellas salieron los millares de huevos y de polluelos que se distribuían entre las aldeanas de la provincia.

Se establecieron también salas de incubación cooperativa a disposición de aquéllas, de las que se sacaron aquel año 10,000 polluelos; se establecieron premios para los que destruyeran los viejos gallineros y construyeran gallineros a la moderna, y se dieron subvenciones a las agrupaciones de aldeanos que quisieron organizarse en Sociedades cooperativas hueveras y polleras.

La Sección de Avicultura de Quebec, estableció también algunos secaderos de carne de caballo y molinos para reducirla a polvo, a donde se llevaban las caballerías de desecho para aprovechar sus carnes y la molienda de sus huesos en la alimentación de las gallinas.

En el ramo de Enseñanza avícola la Provincia de Quebec sostiene diez profesores para la cátedra ambulante y éstos, en los diez últimos años, han prestado los siguientes servicios:



Mr. Alphonse Desilets, Director General de Agricultura en Quebec.

LECCIONES PRÁCTICAS

Lecciones de sacrificar las aves y de prepararlas para el mercado, 1722. Lecciones de caponaje, 559. Lecciones de incubación, 1971. Lecciones de selección de aves ponedoras y de consumo, 4322. Lecciones de miraje y de embalaje de huevos, 274.

VISITAS DE INSPECCIÓN

En centros de incubación y de crianza, 5031. En gallineros rurales para practicar la selección, 7514. En establecimientos de engorde o cebamiento, 683. En gallineros infectados, 1995. Para reconocimiento de viejos gallineros y aconsejar su cambio por gallineros modernos, 11991. Para dirigir la construcción de nuevos gallineros, 1490.

OTROS SERVICIOS

Visitas a Sociedades cooperativas, 663. Conferencias de divulgación avícola, 1758. Lecciones dadas en concursos y exposiciones, 515. Visitas a Estaciones oficiales, 640. Participación en asambleas y reuniones de avicultores, 1145.

Total de servicios prestados, 32,723.

Aún puede agregarse que la Provincia de Quebec ha llegado a tener 168 estaciones productoras de huevos y de polluelos de familias seleccionadas, de las cuales aún funcionan 54 en localidades donde aún no ha entrado el progreso avícola moderno.

Para que el Gobierno ayude a establecer uno de estos centros de producción se exige al agricultor que pide ayuda, que disponga de un perfecto gallinero moderno para cabida mínima de 100 gallinas y un criadero para 400 polluelos, así como de buen material para la incubación y la crianza.

Por lo general, una vez montado el nuevo centro, se le subviona durante dos años, y cuando ya no necesita ayuda del Gobierno, se da la subvención a un agricultor de otra comarca para ir impulsando los buenos métodos hasta los últimos rincones de la provincia.

Los Servicios oficiales de avicultura de Quebec han llegado a sostener 23 salas de incubación cooperativas, de las que todavía funcionan 11 con capacidades variables entre 3,000 y 18,000 huevos.

Esos centros de incubación reciben los huevos que les confían las aldeanas, cobrándoles únicamente 3 centavos, o sean unos 13 céntimos de peseta. A los 22 días pasan a recoger los polluelos nacidos y luego cada cual los cría en su casa con gallinas o con pavas cluecas o sin madre.

SOCIEDADES Y EXPOSICIONES

Sólo la provincia de Quebec tiene actualmente 19 Sociedades de Avicultura, una de



Mr. Ernest Grenier, Subministro de Agricultura de la Provincia de Quebec, departiendo con un oso salvaje en un bosque de Jasper Park.

ellas dedicada exclusivamente a la vulgarización de la raza canadiense "Chantecler", y entre todas han llegado a celebrar 112 Exposiciones, en las cuales se han exhibido 64,000 aves entre 4,700 expositores. Dos Exposiciones han sido exclusivamente de pavos.

El Gobierno ha invertido en subvencionar esas 112 Exposiciones 37,726 dólares, lo cual da un promedio de subvención de 300 dólares por Exposición.

Las razas que más se fomentan son la Leghorn, la Rhode Island roja, la Wyandotte, la Plymouth barrada y como raza canadiense de doble utilidad, la Chantecler.

Siempre a base de los datos facilitados por la Dirección de los Servicios avícolas de Quebec, aún podemos decir que en 10 años y entre 27,673 niños de las Escuelas públicas, se han distribuido 333,108 huevos para incubar, y en-

tre las agrupaciones de aldeanas criadoras de aves se han diseminado 114,132, o sea un total de 447,240 huevos distribuidos gratuitamente.

Todos los años se dan cursillos teórico-prácticos de avicultura que duran sólo un mes, con promedio de unos 200 alumnos en cada cursillo que se explica.

Desde 1922 al 1.^o Marzo de 1927, se ha practicado la selección en 5,157 gallineros rurales, habiéndose dado como buenas 403,895 gallinas y como malas 105,319.

Bajo la dirección de los Servicios avícolas de Quebec, en los últimos años se han construido 325 gallineros a la moderna.

También se impulsa muy especialmente la crianza de pavos, habiéndose distribuido ya gratuitamente hasta 453 espléndidos semetales entre 434 criadores de ocho Condados de la Provincia. Los resultados de la diseminación de esa buena semilla no se hicieron esperar, pues, iniciado el trabajo en 1924, en 1925, sobre 23,546 libras de pavos muertos y desplumados recibidos en la Cooperativa de Quebec, el 91 por 100 fueron calificados como de primera calidad.

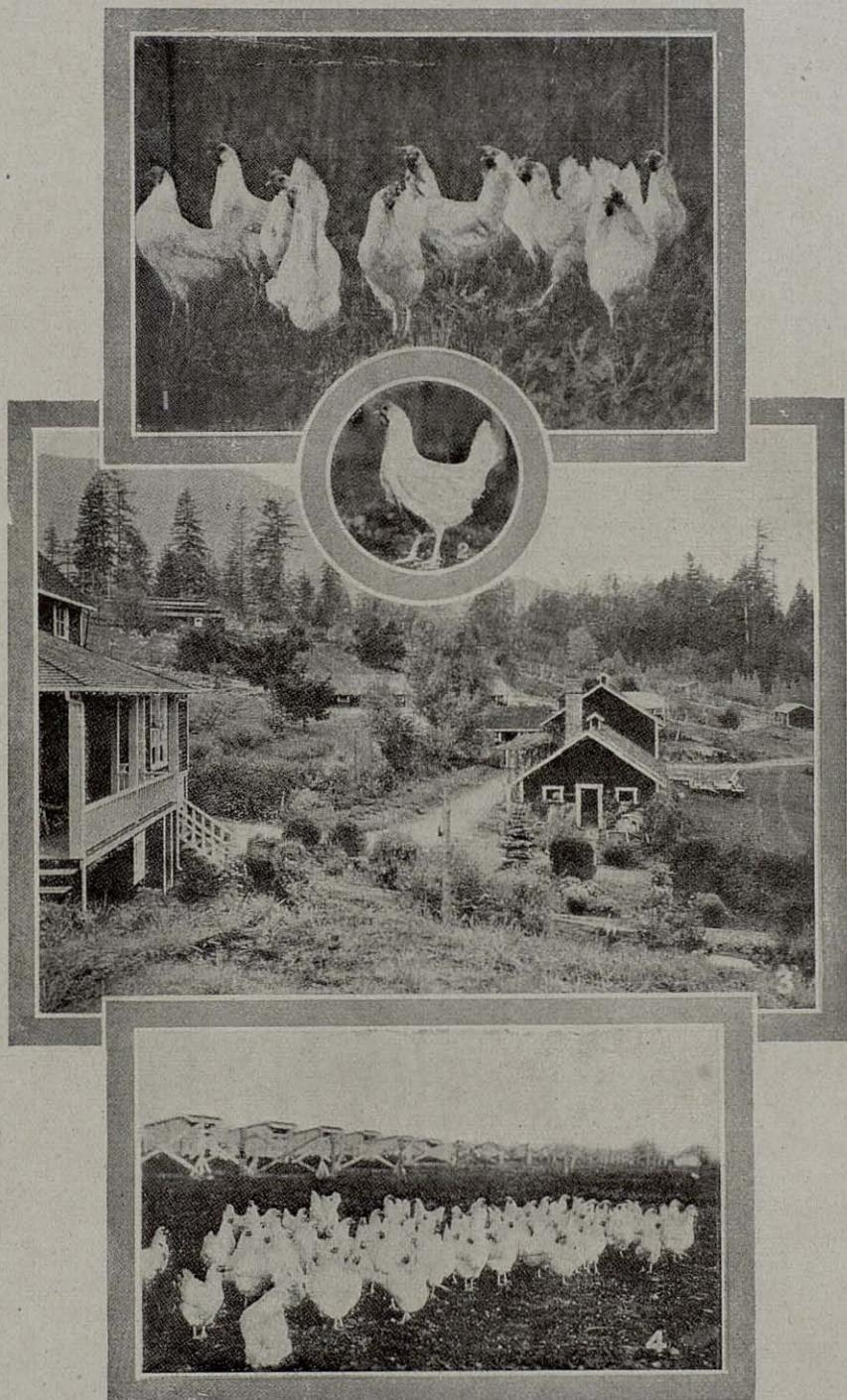
El Servicio avícola Oficial de Quebec publica continuamente boletines y hojas divulgadoras; y distribuye gratis proyectos y planos de gallineros y de casas de crianza.

Como datos finales de esta información en lo que a la Provincia de Quebec se refiere, cabe decir que desde 1914, en que la población aviar conocida era de 5.153,039 aves, hasta 1926, se ha llegado a la de 7.354.000, o sea que en doce años se ha obtenido un aumento de 42 por 100.

Lo expuesto sobre la organización avícola del Canadá francés, puede creerse que alcanza a todo el país, porque en igual o parecida forma y con semejante intensidad, los servicios avícolas de las ocho provincias hermanas de la de Quebec así laboran también.

Se trata, pues, de una verdadera legión de técnicos que trabaja en el país sólo para fomentar e impulsar la avicultura y de algunos centenares de miles de dólares los que anualmente se invierten en tal labor.

Aunque algo de todo lo expuesto pudo vislumbrarse en la Exposición de Ottawa por los folletos y los impresos que se distribuían profusamente entre los visitantes de aquella, mu-



1. Grupo de Leghorns blancas, record mundial de la postura con 2,946 huevos en un año (294 huevos de promedio por cabeza). — 2. La Campeona mundial de los 351 huevos en 364 días (de los cuales 215 seguidos), inscrita en el Concurso de Agassiz (Colombia Británica) por la Universidad de la Provincia, en Vancouver. — 3. Una explotación Avícola rural en la misma Provincia. — 4. Gallineros y Wyandottes de la Universidad de Vancouver.

chos congresistas no llegaron a apreciar lo que en el Canadá representa su organización avícola y la intensidad y la eficacia de sus Servicios oficiales de Avicultura.

Por esto, *a primera vista*, volvemos a decir, muchos se desilusionaron, no viendo nada nuevo ni en gallineros ni en razas ni en métodos de explotación. El progreso avícola canadiense sólo puede apreciarse al conocerse lo que en el país se ha logrado en pocos años gracias a su perfecta organización, y con lo que acabamos de escribir es de creer que sabrán apreciarlo nuestros lectores.

Mucho se debe al Gobierno Federal y especialmente al Ministro de Agricultura, míster Motherwell, así como al Jefe de la Sección Central de Avicultura, Mr. Elford, como en la Provincia de Ontario mucho se debe a su Ministro de Agricultura, Mr. Martín, a la vez avicultor de acción, pues es poseedor de unas 5.000 Wyandottes de absoluta selección; pero sin temor a que el Gobierno Central ni ningún otro Gobierno Provincial pueda molestarse, no podemos dejar de hacer constar las actividades desplegadas por los canadienses franceses de Quebec y de Montreal, que por lo consignado en este escrito, bien puede verse van al frente de todos.

El Jefe de los Servicios avícolas, Mr. Barbeau, llevando a la práctica lo que de arriba se le ordena y aun logrando que se acepten sus propias iniciativas, es el brazo que señala a sus subordinados el camino a seguir.

Alfonso Desilets, el tan querido Director Ge-

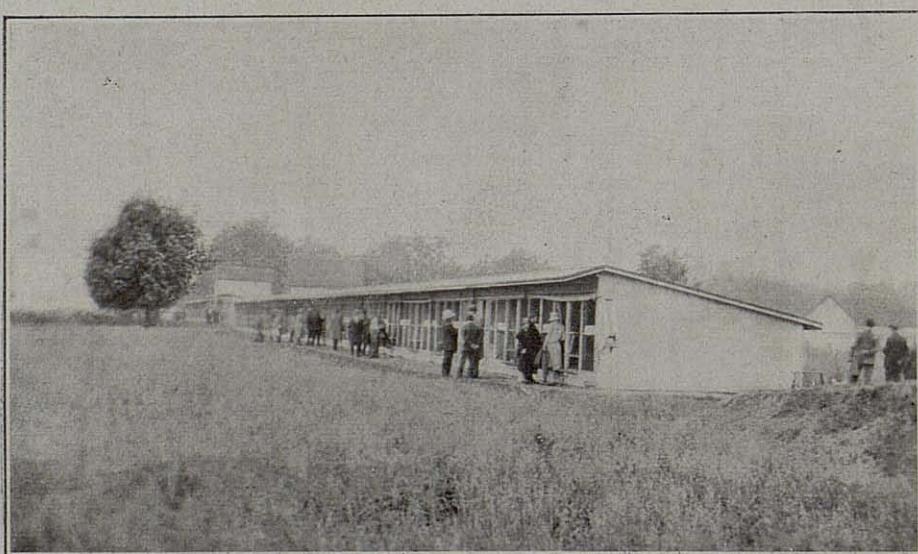
neral de Agricultura y clarividente activo y patriota hasta en las más pequeñas cosas de la vida, es el que labora en las esferas del Gobierno con el Subministro Ernesto Grenier. Tales son los colaboradores de Mr. Joseph Caron, el ejemplar Ministro de Agricultura, tan sencillo en su trato personal como activo y capaz para todas las grandes empresas que se mueven bajo su dirección.

Su permanencia en el Ministerio de Agricultura quebequense desde hace ya más de diez años revela por sí sola lo que el país le quiere y justifica los prestigios de que goza.

Nada nuevo aprendimos en el Canadá en cuanto a técnica y a prácticas avícolas, precisa confesarlo, ya que fuimos allá ya impuestos y saturados del progreso avícola moderno, pero en cuanto a organización, a servicios avícolas, a medidas eficaces de divulgación y de fomento, tanto vimos, que envidia nos causan los afortunados canadienses que de todo ello gozan y nos sentimos pequeños, pero muy pequeños, al ver lo poco que en nuestro país se ha logrado por ahora.

Deben, pues, cambiar las cosas, porque si en las esferas del Gobierno no entran nuevas orientaciones en el problema avícola nacional, de nada han de servir los laudables propósitos que en el Gobierno se vislumbran y dinero tirado ha de ser cuanto se invierta a base de un desconocimiento absoluto de *la cosa avícola* y de una falsa orientación.

SALVADOR CASTELLÓ



El Concurso de Puesta de Agassiz, donde se han registrado los dos Campeonatos Mundiales, individual y global, o en lote de Leghornis (Provincia de Colombia Británica).—2,946 entre diez gallinas y 351 en una sola sobre 364 días.

PARA LA CRIANZA DE GALLINAS EN LOS PUEBLOS

Interesante folleto divulgador de la Avicultura, escrito por Mr. Joseph D. Barbeau, Director de los Servicios de Avicultura de la Provincia de Quebec, publicado por orden del Honorable Ministro de Agricultura Mr. Joseph Edward Caron.

A título de muestra de lo que el Gobierno de la Provincia de Quebec hace con miras a la divulgación de la Avicultura entre los habitantes de las pequeñas poblaciones que no oyeron hablar nunca de cómo deben tenerse y criarse las gallinas, léase el interesante escrito de Mr. Barbeau, que bien puede ilustrar a los principiantes a cuyas manos vaya a parar este número.

DE CÓMO DEBE EMPEZARSE

La disposición del pequeño gallinero casero es cosa fácil. Puede utilizarse alguna construcción ya existente en el patio, huerto o jardín de la casa y sino con poco gasto puede tenerse. El espacio a dar se calcula a razón de metros $1'20 \times 1'80$ por cabeza que se quiera tener. En gallinerito de metros $1'80 \times 3$, se pueden tener muy bien una docena de gallinas, pero a condición de que esté bien ventilado y de que su orientación permita que el sol penetre en el interior de la caseta o dormitorio. A veces hasta con cajas de embalaje se llegan a construir gallineritos que prestan buenos servicios. Hay un tipo de gallinero habilitado con dos cajas para el transporte de pianos, con las que se forman los lados de la caseta: entre las dos cajas se pone la puerta, en uno de los lados va el ventanal y la salida de las gallinas. La cubierta se forma muy fácilmente.

En verano, hasta un simple armazón de madera con las paredes de tela de algodón o de harpilla o tela de saco encalada y con techo de madera o de cartón cuero, presta buen servicio, con la ventaja de que cuestan poco y se construyen muy de prisa.

Los que no sean propietarios de la casa en que habitan y los que están sujetos a frecuentes cambios de residencia, deben construir siempre su gallinero en forma que pueda desmontarse y transportarse fácilmente.

Los que quieran tener gallineros de mayor cabida pueden dirigirse al Ministerio de Agricultura, que les enviará gratuitamente proyectos y planos de gallineros así como de casas de crianza. Esos planos han sido hechos después de muchos años de estudios y de experimentaciones y responden perfectamente a las condiciones de la Provincia de Quebec, pues además de reunir todo el confort que debe darse a las gallinas facilitan el trabajo del avicultor.

VENTILACIÓN, LIMPIEZA, ETC.

Una de las cosas en las que el avicultor ha de tener mayor cuidado y que no debe olvidar nunca es que el gallinero esté siempre exento de humedades: la gallina resiste muy bien los fríos, pero no soporta la humedad.

En el gallinero debe haber, pues, un sistema de ventilación eficaz como medio de conservar la salud de las aves. Es un buen sistema de ventilación el de disponer en el piso de la caseta (si éste está alto sobre el terreno) o en el bajo de una de las paredes, una abertura de unos 15 centímetros de diámetro a la que se fija un tubo de hojadelata o de madera de igual diámetro y de unos 45 centímetros de altura. Por esa abertura entra el aire puro y el viciado se va por el ventanal si está abierto o al través de la tela de algodón que en él se pone en vez de vidrios, si se tiene cerrado. Esta boca de ventilación debe practicarse siempre separada de los aseladeros en que pasan la noche las gallinas.

Para evitar humedades, el piso del dormitorio debe tenerse siempre levantado sobre el terreno en unos 25 a 30 centímetros, y esto constituye también cierta defensa contra la entrada de ratas y ratones.

En verano hay que proteger a las aves contra la acción solar y, por lo tanto, si junto al dormitorio no hubiere ningún árbol o arbusto que dé sombra, habrá que disponerles algún sombrío. Sembrando algunas plantas de girasol (variedad gigante de Rusia) o de topinamburs, en pocas semanas se les da una sombra que las gallinas apetecen mucho. Los nabos dan también una sombra muy recomendable si se siembran en línea.

Cuando la tierra se endurece en el patio o parque, hay que removerla con azadón, azada o pala, dando vuelta a la capa superior, es decir, enterrándola junto con la gallinaza de que va



impregnada. Con el objeto de sanear aún más el terreno, de vez en cuando puede rociarse con cal. Cuando en el patio se siembran girasoles topinamburs, nabos u otras plantas, las raíces absorben como fertilizante la gallinaza que se va depositando en el terreno y ello contribuye también al saneamiento del mismo.

Esas disposiciones sanitarias se imponen siempre, pero mayormente cuando el patio o el recinto en que pasan el día las gallinas es de reducidas dimensiones. Si la tierra se endurece, se pone compacta y acaba por ser refugio de los gérmenes de enfermedades infecciosas o parasitarias. Los vermes intestinales y bronquiales casi siempre aparecen en los gallineros en los que no se remueve el terreno frecuentemente: la dureza del terreno y la suciedad del patio son los medios más favorables para su propagación.

Los vermes o lombrices, sobre todos los intestinales, son tenidos por los expertos como una de las principales causas de fracaso en Avicultura. Las aves pasan muchos meses atacadas sin que el avicultor se dé cuenta de ello porque no aparecen enfermas, pero como es natural, no rinden el producto que darían si estuviesen sanas, como se verá más adelante en el capítulo de enfermedades.

Otra de las cosas que hay que evitar, es la invasión del gallinero por los piojos. Por esto hay que revisar las aves una por una y con la mayor frecuencia posible, sobre todo en cuanto empiezan los calores, y, caso de encontrárseles piojos, hay que proceder enérgicamente. Un buen sistema es el de tomar un poco de *unguento gris* en porción como un haba y dividiéndolo en 5 ó 6 porciones se untá en la gallina por debajo de la cola, alrededor del ano, en el dorso, en el pecho y en los sobacos, o sea por debajo de las alas. Muchas veces esto basta para que los piojos desaparezcan, pero cuando ya éstos invadieron todo el gallinero, hay que practicar una limpieza a fondo, fumigarlo y encalar o blanquear las paredes. La cal, por su

ácido carbólico, impide la reaparición de los piojos.

Además del piojo del plumaje, atacan a las gallinas ciertas especies de pulgas y el piojo rojo o colorado, los cuales infectan el gallinero alojándose en las rendijas de las paredes, entre los tableros, en las grietas de los aseladeros, en los nidares y en todos los rincones. Esos parásitos salen de noche y martirizan atroz-

mente a las aves, chupándoles la sangre. Contra ellos la cal es poca cosa y hay que destruirlos a fuerza de desinfectantes y de fumigaciones de vapores sulfurosos.

Los piojos colorados se encuentran amontonados y pueden destruirse directamente con petróleo o con aceite común adicionado de un 20 por 100 de ácido carbólico. Hay que lavar las perchas, barrotes o aseladeros con desinfectantes, lo mismo que los nidales, y aunque parezca que el gallinero queda libre de piojos, a los pocos días hay que revisarlo de nuevo por si reapareciesen, y en este caso hay que repetir los la-
bores indicadas. Si no

vados, desinfecciones y fumigaciones. Si el gallinero se tiene siempre bien limpio, en mucho se corta la aparición de los piojos y además ello es esencial para mantener a las aves en perfecta salud.

POBLACIÓN DEL GALLINERO

El gallinero puede poblarse comprando un lote de aves reproductoras o adquiriendo algunas docenas de polluelos para criarlos en la casa. El segundo procedimiento es el más barato, pero hay que mantener las polladas hasta que puedan dar producto.

Pueden también adquirirse huevos para incubar, pero éstos deben proceder de reproduc-
tores bien seleccionados y de buen origen co-
nocido, debiendo preferirse los de raza de doble
utilidad o de utilidad general, es decir, que sien-
do de raza ponedora, den aves aprovechables
por la calidad y volumen de sus carnes. Esto



M. J. D. Barbeau, Director-Jefe de los Servicios de Avicultura en la Provincia de Quebec y autor del folleto divulgador que reproducimos. En sus manos la gallina campeona de la puesta Mundial (351 huevos en 364 días).



es lo que interesa al que tiene un pequeño gallinero rural o casero. Para esto se recomiendan las Rhode Island rojas, las Wyandottes blancas y las Plymouth Rock barradas. La raza Leghorn en su variedad de cresta sencilla es excelente ponedora, pero de poco peso y de carne poco recomendable: tampoco es tan rústica como las otras razas citadas y por su cresta de gran desarrollo, está más expuesta a que se hiele.

En Avicultura tanto interesa la calidad como la cantidad de los productos y mantener aves de poca o mala producción es cosa que no deja beneficios, sobre todo cuando los alimentos están caros. Interesa, pues, no tener más que gallinas de pura raza, aun cuando cuesten mucho las primeras que se compren y no dar a la incubación más que huevos procedentes de gallinas muy ponedoras a las que se dió un gallo vigoroso y a su vez hijo de gallina muy ponedora.

Más que en la raza, hay que fijar la atención en la línea o *estirpe*, es decir, el origen o la ascendencia de los reproductores, que han de proceder de un sitio en que se venga seleccionando de generación en generación: sólo así se pueden llegar a tener grupos de grandes ponedoras.

La cualidad de ponedora la da principalmente el gallo, de suerte que esto no debe olvidarlo nunca el buen avicultor.

Por lo general las mejores gallinas ponedoras son las que se muestran más activas, las que tienen los ojos prominentes y vivos, la cabeza pequeña y fina, el cuerpo bien redondeado y la piel fina y suave al tacto. Estas ordinariamente suelen ser las que mudan el plumaje más tarde y cuando han dado muchos huevos la coloración del pico y de las patas es más pálida o más clara que la característica en la raza.

Otra cosa importante cuando se quieren tener buenas ponedoras es la de trabajar con polladas nacidas en primavera, desde abril a primeros de Mayo, porque las pollas empiezan a poner en otoño, que es cuando los huevos se venden más caros. Nunca nos cansaremos de repetir que *para tener huevos en invierno se precisan pollas nacidas en Abril o Mayo y nunca más tarde* (1).

ALIMENTACIÓN ECONÓMICA

Para que el organismo de la gallina funcione bien, se necesita que reciba materias vege-

(1) En España, entiéndase marzo a abril porque el clima permite adelantar las crías.

tales (frescas y secas) así como substancias animales y minerales. En otros términos, las aves de corral no deben alimentarse exclusivamente con grano, sino que necesitan también verduras, carne o materias de origen animal y materias minerales, especialmente calcáreas.

Los desperdicios de la mesa y de la cocina, las hojas de col y de cualquier leguminosa, aun cuando estén ya algo averiadas son algo precioso para la alimentación de las aves de corral, por lo que en ella se economiza. Los desperdicios de los mataderos, sangre, huesos, carnes desecadas, etc., que en muchos sitios pueden adquirirse por poco dinero, constituyen un gran elemento para dar a las aves materias animales. Los nabos, cuyo rápido crecimiento permite obtener varias cosechas en una misma estación constituyen también un gran alimento cuando se dan mezclados con algún amasijo y sobre todo si se puede agregar un poco de leche desnatada (1), con lo cual se les da una ración muy nutritiva y suculenta.

El grano debe entrar siempre en el racionamiento de las gallinas, pero la proporción del mismo puede disminuirse considerablemente cuando se dan también los alimentos que se acaban de indicar, ya que las aves los comen con avidez y son de un gran valor nutritivo. El trigo, la avena, el trigo sarraceno o alforfón y el maíz son los granos más recomendables, tanto si se dan enteros como si se dan en harina.

Hay que atender siempre a que los granos o las harinas no estén ni aún ligeramente averiados, por florecimiento o por haberse calentado. Cualquier grano averiado es un veneno para las aves de corral y muchas veces, en ello hay que buscar la causa de las pérdidas que se experimentan. De vez en cuando aparecen en los mercados partidas de granos averiados que el vulgo cree que, por costar poco dinero, han de ser buenos para dar a las gallinas, y ello es un error muy grande.

Una mezcla servida algo humedecida, todos los días al mediodía, favorece mucho la postura. Esta mezcla, que, a ser posible, debería llevar siempre un poco de leche desnatada, puede hacerse como sigue:

20 libras	salvado grueso
20 "	salvado fino o cuartas
15 "	avena triturada
15 "	cebada triturada
15 "	harina de maíz.

(1) Téngase en cuenta que esto se escribió en el Canadá donde la leche abunda tanto que sólo suele aprovecharse la *nata* o crema, dándose el resto al ganado.

En verano hay que agregarle, por lo menos, el 50 por 100 de verduras picadas (nabos, trébol, alfalfa). En invierno también se puede mezclar harina de alfalfa o de trébol a falta de forrajes tiernos.

Además del suministro de dicha ración las gallinas han de tener siempre a disposición *mezcla seca, en tolvas* o comederos adecuados para que la vayan tomando cuando la apetezcan.

Esa mezcla seca se forma así:

20 libras	de salvado grueso
20 "	salvado fino o cuartas.
15 "	avena triturada
10 "	cebada triturada
10 "	harina de maíz
15 "	harina de carne
10 "	torta de linaza molida.

Cuando se tienen pocas gallinas uno puede servirse de las mezclas que se encuentran ya preparadas en el comercio.

Cuando se aproxima la época de las incubaciones, hay que suprimir la ración húmeda o de amasijo del mediodía y hasta se recomienda que en las mañanas estén cerradas las tolvas o los comederos en que se tiene la mezcla seca.

La cantidad de alimento a dar a las aves, varía según la calidad de los alimentos suministrados, según la edad del animal y según las condiciones en que éste se encuentra.

En verano, por ejemplo, cuando las gallinas encuentran comida abundante en el terreno, no hay para qué decir que debe acortárseles la ración. Cuando se recogen en la noche, las gallinas deben llevar el buche lleno y, por lo tanto, si teniéndolo así, se ve que aún queda grano en el suelo o en los comederos, hay que echarles menos, disminuyendo día a día la ración hasta que, no sobrando grano, las gallinas se recojan con el buche lleno.

La variedad en los alimentos despierta el apetito; bueno es, pues, cambiarlos, pero sirviendo siempre la comida a las horas acostumbradas y con toda regularidad.

El piso del dormitorio debe tenerse siempre cubierto de litera formada con paja o hierba seca (en espesor de unos 30 a 35 centímetros) debe esparcirse o sembrarse. Con eso se obliga a las gallinas a hacer ejercicio al escarbar para procurarse el grano escondido entre aquéllo. Este ejercicio es conveniente para activar la postura y al mismo tiempo para evitar la acumulación de grasa por falta de gimnasia funcional o movimiento, cosa tan natural cuando se tiene a las gallinas en espacio muy reducido. El ejercicio también se les procura teniendo suspendidas del techo o de las paredes del ga-

llinero coles, manojo de alfalfa o remolachas forrajeras. Estas deben quedar a unos 35 ó 40 centímetros del suelo para que las gallinas vengan obligadas a saltar para picotear en ellas.

Aún puede迫使自己锻炼通过将鸟舍的一侧留出空间，然后在谷物撒在地面上，迫使它们在走动时去覆盖它。这样，它们不仅会得到锻炼，还会得到足够的食物。

No debe olvidarse, finalmente, que las materias calcáreas y el carbón vegetal son muy convenientes a las aves. Por esto, bien sea en tolvas, bien en cajones dispuestos en los rincones del gallinero, se tendrá siempre arena, y mejor aún conchilla de ostras que se encuentran ya en el comercio y carbón vegetal o de encina, hecho polvo.

Inútil agregar que en el gallinero se ha de tener siempre agua limpia y fresca servida en bebederos en que las gallinas no puedan ensuciarla. En invierno, algunos, en vez de agua dan nieve a las gallinas. Cuando se dispone de leche pura o desnatada en abundancia, no hay nada mejor que dársela a las gallinas en vez de agua.

SELECCIÓN

En otoño hay que practicar necesariamente una buena selección.

No se conservarán más pollas jóvenes que las nacidas en Marzo o primeros de Mayo, eliminando, sin embargo, las que se muestran poco activas o poco vigorosas y las de desarrollo tardío.

También hay que dar al consumo las gallinas del año anterior que dieron pocos huevos, pero no hay que desecharlas mientras aún dan algunos huevos, ni antes de que, terminada la postura, entren un poco en grasa y en carnes.

Las gallinas que tienen ya un año o de más edad se venden mejor en Junio y en Julio que más tarde, porque al entrarse en el verano no se encuentra pollería cebada en los mercados.

Cuando se quiera llevar el engorde o el cebamiento al grado máximo, consultese el Boletín o Folleto especial que sobre esta materia tiene publicado el Ministerio de Agricultura.

* * *

Hasta aquí llegan los sencillos y muy prácticos apuntes de Mr. Barbeau, de Quebec, en lo referente a Gallineros, a la Población de los mismos, a Alimentación y a Selección. Aún sigue algo, por cierto muy bien escrito sobre Enfermedades de las gallinas, que publicaremos en otra ocasión.

Un cursillo de avicultura para maestras nacionales en Madrid

En virtud de Real orden del Ministerio de Instrucción Pública, se ha celebrado en Madrid, organizado por el Ilmo. Sr. Director General de Enseñanza Primaria, don Ignacio Suárez Somonte, un curso de Avicultura que comenzó el día 15 y finalizó el 22 del corriente mes. En la mencionada R. O. se designó a los ingenieros agrónomos D. Zacarías Salazar y don José M.^a de Soroa y a nuestro antiguo alumno, don Ramón J. Crespo, para explicar las materias que constituyan el Programa previamente acordado. También fué encargado del aspecto pedagógico de la Avicultura en las escuelas rurales, el inspector a las órdenes de la Dirección General, don Agustín Nougués.

Asistieron a todas las conferencias y tomaron parte activa en las prácticas, las maestras de los pueblos siguientes:

Provincia de Madrid: Orusco, Las Rozas, Pozuelo, Torrejón de Ardoz, Aranjuez, Cercedilla, Alcalá de Henares, Carabanchel Bajo y Chamartín.

Provincia de Guadalajara: Atienza, Mondéjar, Alcocer, Brihuega e Iriepal.

Provincia de Toledo: Capital, Métrida, Villarrubia de Santiago y La Estrella.

Provincia de Segovia: Armuña, Cantalejo, Otero de Herreros, Cantimpalos y Turégano.

Provincia de Ávila: El Barraco, San Esteban del Valle, El Arenal, Mirueña y Narros del Castillo.

Provincia de Palencia: Astudillo.

Como oyentes figuraron algunas maestras que incidentalmente se encontraban en la corte y varios maestros directores y encargados de campos agrícolas escolares.

Este cursillo, en el que tanto los alumnos inscriptos como los profesores han trabajado con el mayor entusiasmo para obtener el fruto deseado, ha venido a ser el complemento del ciclo de enseñanzas pecuarias que el señor Suárez Somonte inició en la primavera pasada, celebrando cursos especiales de Sericicultura y de Agricultura en Murcia y Miraflores de la Sierra, respectivamente, a los que concurren nutridos grupos de maestros de ambos sexos.

La sesión inaugural de este curso avícola compendiado, fué presidida por el Director del Instituto Agrícola de Alfonso XII, nuestro muy querido amigo Excmo. Sr. don J. Vicente Arche que ostentaba la representación del

Director General de Agricultura y Montes, quien, por verse obligado a asistir a una de las reuniones de la Asamblea Nacional, no pudo acudir a La Moncloa. Tras un elocuente discurso del señor Nougués, poniendo de relieve la importancia de las modernas prácticas de gallinicultura, y la conveniencia de su implantación en las escuelas rurales para que las niñas se habitúen a ver en el gallinero no ya un honesto solaz, un conveniente atractivo, sino una fuente de ingreso para la economía del hogar, dió las gracias al Ministerio de Fomento y muy especialmente al Sr. Director de Avicultura, por su valiosa e incondicional cooperación en el curso que se inauguraba; dedicó cumplidos elogios al Profesorado y afirmó que abrigaba la seguridad de que las maestras inscriptas iban a adquirir una serie de provechosos conocimientos para ser llevados a la práctica con beneficiosos resultados.

A continuación, el Sr. Arche dirigió un saludo a todos los presentes y elogiando la idea tan plausible de organizar enseñanzas agropecuarias para su implantación en las escuelas primarias, reiteró el ofrecimiento de coadyuvar a su mejor éxito por cuantos medios estén al alcance del Ministerio de Fomento y del Instituto Agrícola de Alfonso XII, que se honraba en recibir a tan distinguido grupo de intelectuales, esperando obtener positivos resultados en pro de la riqueza avícola del país.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos.

Como final se proyectó una película de asuntos avícolas, a modo de prólogo de las conferencias que en días posteriores dieron los señores Salazar, Soroa y Crespo.

Una de las tardes se dedicó a visitar la preciosa posesión "La Quinta", de S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias. Las alumnas, acompañadas por el Sr. Crespo y presididas por el Sr. Nougués, recorrieron los amplios gallineros, la sala de incubación y las demás dependencias de la regia finca, tomando apuntes de cuanto su profesor les iba explicando ante los diferentes lotes de aves de raza, material de gallineros, incubadoras, etc.

También los señores Salazar y Soroa, valiéndose del material de la Escuela de Ingenieros Agrónomos y recorriendo las nuevas instalaciones de la Estación Pecuaria Central, dieron varias clases prácticas que fueron el complemento de sus luminosas lecciones.



Debido al mal tiempo reinante se suspendieron las proyectadas excursiones a "El Encín", "Los Peñascales", "Granja Avícola Experimental" y otras que estaban en proyecto.

Toda manifestación cultural que se encamine por rectos senderos a la difusión de las enseñanzas avícolas que la Real Escuela Oficial de Avicultura e inició en nuestro país hace treinta años, y que viene sosteniendo sin desmayar año tras año, nos llenan de satisfacción y de alegría. Conste, pues, que MUNDO AVÍCOLA, al reseñarlas, une su felicitación sincera a las muchas que habrán recibido el Sr. Ministro de

Instrucción Pública y el Director general de Enseñanza Primaria, a quienes respetuosamente las dirige esperando que, actos como el que estas líneas motiva, se repitan y amplíen en bien del Fomento de la Avicultura española.

Igualmente felicita a los Profesores señores Salazar, Soroa y Crespo por la eficaz labor por ellos realizada y al Director del Instituto Agrícola de Alfonso XII, Exmo. Señor don José V. Areche, que hospitalizó tan útiles enseñanzas.

Madrid. C. Lineal, 22-11-27.

A NUESTROS SUSCRIPTORES REGALO DE UN MAGNÍFICO LOTE DE GALLINAS PARAÍSO

(UN GALLO Y DOS GALLINAS)

Todo suscriptor corriente de pago por su suscripción en 1928 y que nos remita el importe de la suscripción de uno o más nuevos suscriptores para el próximo año, recibira uno o tantos cupones como suscriptores haya logrado.

Dichos cupones, numerados, les permitirán entrar en el sorteo de un magnífico

LOTE DE UN GALLO Y DOS GALLINAS PARAÍSO
que tendrá lugar en la Villa de Arenys de Mar el día 1.^º de Febrero de 1928, ante el notario de la Villa, don Carlos de Fontcuberta y de Dalmases,

Distribuído el número de Noviembre, el 15 de Diciembre se hallará en poder de nuestros suscriptores el último número del año. Rogámosles, pues, que antes del 1.^º de Enero de 1928, se sirvan renovar la suscripción.

DE AVÍCULTURA PRÁCTICA

SOBRE SELECCIÓN

De cómo deben escogerse las aves que se destinan a la postura de huevos y las que se destinan al mercado

POR ENRIQUE CASTELLÓ DE PLANDOLIT

LA SELECCIÓN BIEN PRACTICADA ASEGURA
LOS BENEFICIOS

Es cosa natural que el que cría gallinas de producto quiera sacar de ellas el máximo de beneficios.

Para ello se impone que el avicultor sepa elegir las aves que le interesa conservar para la postura de huevos y elimine a su debido tiempo las que no han de servirle, si son hembras, y los pollos que pueden ser dados al consumo.

Seleccionar, en este caso, es sencillamente el trabajo de conservar lo útil y de eliminar lo que, aun cuando útil por lo que de ello se puede sacar como aves de consumo, no puede ya dejar mayor beneficio al avicultor. El que no quiera o no pueda seleccionar en tal sentido, qué no espere nunca sacar buenos productos de su gallinero.

MOMENTO OPORTUNO PARA LA SELECCIÓN

El mejor momento para eliminar las gallinas poco productivas es el verano, porque terminada la postura invernal y la primaveral, uno ha podido ya ver cuáles son las gallinas que en sus seis primeros meses de postura se revelaron como mejores.

Las pollas que empezaron a poner en otoño o en invierno y que dieron pocos huevos en los meses de mayor postura, ya en los seis meses siguientes darán menos y, por lo tanto, si se calcula que no han de poder llegar a los 120 o a los 130 huevos, mínimo assignable a una regular ponedora, pueden ya eliminarse dándose al consumo.

En cambio, las gallinas que en Agosto y Septiembre siguen poniendo por no haber empezado todavía la muda de la pluma, son siempre las que más huevos pusieron en invierno y primavera y son también las que más huevos seguirán dando en el segundo y en el tercer año de postura, y esas por ningún concepto deben venderse, como no sea en calidad de reproductoras.

En las razas llamadas *pesadas*, como lo son las Rhode Island, Wyandottes, Plymouth Rock, Paraíso y otras de semejante o mayor peso y volumen, hasta las buenas ponedoras deben eliminarse después del segundo año de postura. Cuando se trata de razas *ligeras*, como lo son las Leghorns, Anconas, Bresse, y en España las Castellanas, Andaluzas y aún las Catalanas del Prat y la raza común, pueden conservarse hasta después del tercer año.

En todos los casos, nunca se conservarán aquellas gallinas poco activas, es decir, tristonas, flacas, enfermizas o que hayan pasado alguna enfermedad.

DE CÓMO SE DESCUBREN LAS BUENAS
Y LAS MALAS PONEDORAS

Mucho se ha dicho en MUNDO AVÍCOLA, como se repite constantemente en todos los periódicos y en los libros modernos de Avicultura, sobre la manera de distinguir las buenas de las malas ponedoras, pero por mucho que se haya dicho, nunca es lo bastante para generalizar esa *técnica avícola* entre los avicultores.

Cuando se ha practicado el control de la postura a base de nidales registradores, la selección es muy sencilla porque se parte ya de una base segura, pero cuando el avicultor ha descuidado esa práctica fundamental del moderno gallinero, tiene que guiarse por otras cosas.

La cuestión de la muda. — Ese es punto del que menos se habló al tratarse de la selección de ponedoras y es, sin embargo, de gran importancia.

No todas las gallinas cambian de plumaje al mismo tiempo y de igual manera, es decir, con la misma facilidad, y en ello está precisamente una de las características de las buenas o de las malas ponedoras.

Por lo general, cuando la gallina está en plena muda, deja de poner o pone muy pocos huevos, pero las buenas ponedoras, es decir, las que procediendo de crías de fines de invierno o primaverales comenzaron a poner en otoño o

en invierno, tardan mucho en mudar y siguen dando huevos durante casi todo el verano.

Cuando al tratar de seleccionar en Agosto o en Septiembre se descubren gallinas de primer año de postura, que aún siguen poniendo y que no dan todavía señales de mudar, hay que separarlas como buenas, eliminando, en cambio, las que están ya en muda y dejaron de poner o dan sólo alguno que otro huevo. Cuando esto se haga, obsérvese que aquellas gallinas de muda tardía, luego la pasan muy rápidamente, es decir, en tan pocas semanas, que apenas se resienten de ella y luego siguen poniendo tan lindamente.

Entre las gallinas que en Agosto y Septiembre están en muda, pueden conservarse las que la están terminando, por revelar mejores condiciones ponedoras que las que ya la terminaron por haberla empezado en Junio o Julio y a veces en Mayo, siendo éstas las peores ponedoras.

Las gallinas que no han mudado, tienen el plumaje sucio o, desde luego, poco lustroso, mientras que las que mudaron lo tienen limpio y brillante.

En las patas y dedos. — Las gallinas de razas de carne amarilla tienen también los tarsos (patas) amarillos, pero cuando han dado muchos huevos, es decir, en las que pueden considerarse buenas ponedoras, la coloración de los tarsos se blanquea o cuando menos el amarillo pierde intensidad. He aquí, pues, otro signo que puede servir de guía al avicultor que no ha controlado la postura, ya que en las gallinas de dichas razas de carne amarilla las que más huevos dieron son las que tienen los tarsos más descoloridos. Hay que advertir que esto no puede darse como regla general, pero admitiéndose excepciones, es cosa en la que bien debe parar mientes el seleccionador. Con la decoloración de los tarsos amarillos coincide la decoloración de los picos del mismo color, los cuales empiezan a perder el amarillo por su extremidad.

En la región anal. — En las razas de piel amarilla, ésta pierde intensidad de color en la región del bajo vientre y especialmente en las cercanías del ano, en el momento que la polla empieza a poner, recuperándose la intensidad del amarillo cuando cesa de poner. El ano blanco o blanco rosado indica que la gallina está todavía en puesta, siendo también característica de la misma el tener el ano amplio y húmedo; el ano estrecho, rugoso y seco indica que la gallina cesó de poner o que no dió huevos todavía.

En la cresta y barbillas. — Cuando la gallina

está en puesta y cuando la polla va a empezar a dar huevos, la cresta y las barbillas están rojas y se presentan gruesas y finas al tacto, en tanto las gallinas que no ponen, las tienen pálidas u oscuras, marchitas, duras al tacto y a veces hasta escamosas y en ello se tiene aún otra característica importante para el trabajo de selección.

Amplitud de la pelvis. — Sobre este particular ya muchísimo se ha dicho y aunque repetidas veces se ha comprobado que no es signo muy seguro, de todos modos es cosa que tiene explicación científica y, por lo tanto, no hay para qué rechazar la característica, sistemáticamente.

Se trata sencillamente de admitir que en las gallinas muy ponedoras, o por lo menos en las que están poniendo, hay gran amplitud de bajo vientre, es decir, de la cavidad pelviana determinada por tres puntos, a saber: *la punta del esternón y las dos puntas de los huesos isquiones* o puntas de las alas del pubis.

Cuando poniendo la mano plana sobre el ano, caben cuatro dedos de hombre entre la punta de la quilla del esternón y los dos isquiones, y cuando entre estos dos últimos caben tres dedos, se suele dar como probable que la gallina es de clase ponadora y cuando menos que está dando huevos.

En las pollas que aún no han dado huevos y en las gallinas despuestas, aquel espacio es más reducido, pero siempre debe tenerse también presente el tamaño o volumen del animal, ya que es cosa que también influye mucho en la amplitud pelviana normal.

La base científica de esta observación está en el hecho de que la gallina que pone o que ha dado muchos huevos, come mucho más que las otras y, por lo tanto, sus órganos de la digestión, por haber adquirido mayor desarrollo, ocupan más sitio y dan más amplitud al abdomen. De otra parte, por efecto del exceso de comida, también están más llenos los intestinos, y así se explica que cuando la amplitud pelviana es mayor, mayor cavidad hay para que, así dichos órganos como los intestinos se acomoden mejor que en pelvis muy estrecha.

Aún hay que observar que gallina cuyo vientre se presente lleno, pero duro, es decir, lleno de grasa, no ha de ser muy ponadora. La gallina que da muchos huevos tiene el vientre blando o flexible y con muy poca grasa.

Como consecuencias de lo expuesto, el que quiera practicar una selección, así en pleno verano como en otoño (si es que no empleó los nidales registradores), puede guiarse en los sig-

nos descritos, pero no en uno solo, sino en la coincidencia de dos o de más.

Eliminará las enfermizas, las débiles, las inactivas, las que coman con poco apetito, las de mirada triste y crestas pálidas y poco duras, las de estrecheces pelvianas, así como las que empezaron a mudar en Agosto y Septiembre. Eliminará también las que en verano conserven la intensidad del amarillo en el pico, en las patas y en la piel que rodea el ano.

Conservará las aves más sanas, vigorosas y activas, las que más coman, las de cresta dura y colorada, las de mayor amplitud pelviana, las de ano flexible y húmedo, las de huesos pelvianos finos y flexibles, las de pico y patas descoloridos, en razas de piel amarilla y, sobre todo, las que aún no hayan mudado en Agosto y Septiembre.

ELECCIÓN DE AVES PARA EL CONSUMO

Una vez practicada la selección, es decir, una vez separadas las gallinas que deben guardarse como ponedoras, hay que vender o consumir todas las aves desecharadas de puesta y hay que hacerlo lo antes posible, pues son aves que seguirán comiendo y originando gasto sin compensaciones en productos, y lo mismo se hará con los gallos ya gastados en la monta, así como con los pollos del año poco vigorosos o desecharables como reproductores.

Si el que tiene gallinas las tiene sólo para

su recreo o como auxiliar de la economía doméstica y, por lo tanto, no quiere vender ni las gallinas ni los pollos, puede sacrificarlos todos a la vez, y bien sea en escabeche o en manteca, puede tenerlos en conserva para irlos consumiendo cuando se le antoje, pero de ninguna manera le conviene seguir dando de comer a las aves eliminadas, pues además de que ya no han de darle producto, le originarán un gasto inútil.

En ese buen ojo del tenedor de gallinas está precisamente la base de no gastar dinero tonitamente o inútilmente, y ello ha sido y seguirá siendo una de las principales causas de fracaso por parte de aquellos que no se fijan en estas cosas.

En todo caso, nunca deberán desecharse las pollitas vigorosas nacidas de Febrero a fines de Abril, aun cuando no hayan dado huevos en Agosto y Septiembre, porque hasta Octubre y Noviembre no les viene el plazo normal para empezar a darlos. En cambio, las endebles, las tristonas, las enfermizas y de crestitas pálidas, así en pollitas como en gallitos, éstos sí convendrá venderlos o consumirlos, porque conservándolos no se sacaría nada bueno de ellos.

Téngase todo esto presente y si no se practica la selección en verano práctíquese ahora para que uno no empiece el invierno con aves inútiles en el gallinero.

ENRIQUE CASTELLÓ DE PLANDOLIT.

El grave problema de la importación de huevos

El benemérito Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, en el núm. 8 de su *Revista Mensual* (año 1926), publicó el siguiente e interesante trabajo sobre el llamado grave problema de la importación de huevos, el cual no sólo ha subsistido en 1926 y 1927 sino que se presenta de día en día más pavoroso por el aumento de las importaciones.

DECÍA EL INSTITUTO AGRÍCOLA CATALÁN DE SAN ISIDRO

Diversas veces, al tratar del problema avícola, hemos expuesto en estas mismas páginas, que España carece de la cantidad y de la calidad de aves de corral que exigen las necesidades del consumo en el país. Este problema no es de hoy. De mucho tiempo acá, el avicultor ha venido, en general, distinguiéndose por una especie de desidia para cuanto con su industria se relaciona, y no ha tenido en cuenta que, para que ella prosperase, era tan necesaria como la intensificación de la producción, la selección de las razas, con el fin de obtener al propio tiempo que esta mayor producción de huevos, un mejoramiento en su calidad.

El cuadro que insertamos referente a la importación de huevos en España, desde 1915 a

1925, da idea de la gravedad de la crisis avícola en nuestro país, y sobre todo demuestra desgraciadamente en términos aterradores el enorme aumento que, de 1921 acá, ha experimentado esa importación.

Dichos datos son suficientemente elocuentes para ahorrarnos todo comentario. Con todo, importa fijar la atención en las cifras globales, para hacerse cargo de la gravedad del problema avícola en el último quinquenio.

Desde 1915 a 1920, la importación fué alternando sucesivamente en las cifras aproximadas de 1,400 a 700 toneladas:

1915	1,451'1 ton.	1916	755'7 ton.
1917	1,409'1 "	1918	635'2 "
1919	1,484'1 "	1920	646'1 "

En cambio, al llegar a 1921, la cifra de importación señala un alza enorme hasta 1,817'7 toneladas, cifra que se triplica con creces en 1922, al llegar a las 5,904'4 toneladas, y a su vez se duplica en 1923, hasta 11,248'2 toneladas, para seguir creciendo en 1924 hasta 15,449 toneladas.

En 1925, la cifra de importación descendió ligeramente, alcanzando, con todo, 12,960'1 toneladas.

Cantidad de huevos importados en España durante los años que se expresan:

Países de procedencia	TONELADAS										
	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925
Alhucemas	—	—	52'7	—	—	—	8'4	—	—	—	—
Peñón de la Gomera	—	—	2'9	—	—	32'5	—	—	—	—	—
Bulgaria	36'6	—	—	—	—	—	20'3	184'4	—	137'3	386'7
China	17'6	133'1	682'8	—	768'7	—	250'5	381'7	—	—	100'1
Egipto	550'9	67'9	—	—	—	—	51'2	8'6	29'4	206'3	677'0
Estados Unidos	—	—	—	—	—	39'8	—	—	—	—	—
Francia	—	—	—	—	—	—	60'5	627'2	4896'5	544'4	556'0
Italia	—	—	—	—	—	—	—	463'2	213'4	822'9	1050'4
Marruecos (Zona España) . . .	—	—	536'2	587'5	682'5	472'3	80'3	366'2	702'3	1065'0	1050'6
" (" Francia)	393'5	523'4	—	—	—	46'5	718'8	1793'0	4312'3	11087'1	6989'4
" (" Internacional)	—	—	112'8	35'7	6'9	0'8	847'7	1017'5	785'9	494'2	378'2
Portugal	365'6	31'2	21'5	11'8	2'3	51'7	111'9	425'0	197'9	142'0	143'4
Turquía	79'4	—	—	—	—	—	23'3	686'9	—	786'0	1468'5
TOTALES	1443'6	755'6	1408'9	635'0	1480'4	643'6	1812'9	5903'7	11137'7	15285'2	12800'3
Otros países	7'5	0'1	0'2	0'2	3'7	2'5	0'8	0'7	110'5	163'8	159'8
TOTAL GENERAL	1451'1	755'7	1409'1	635'2	1484'1	646'1	1813'7	5904'4	11248'2	15449'0	12960'1

Para hacerse cargo del perjuicio económico que esta importación representa para nuestro país, basta decir que estas toneladas de huevos importados representan, por lo que a estos tres últimos años se refiere, el siguiente valor en pesetas:

	Toneladas	Pesetas
1923 . . .	11,248'2	29.245.330
1924 . . .	15,449'0	40.167.400
1925 . . .	12,960'1	27.086.609

Estos millones de pesetas, despreciados al introducir por nuestras fronteras estos miles de toneladas de huevos, podrían quedarse en nuestro país y con ello se contribuiría a aliviar la difícil situación económica que atravesamos, sólo con que nuestros agricultores atendiesen a la selección de las razas, en vez de seguir como al presente, la rutina de ayer y de antayer, cuyos resultados fatales se traducen en las cifras que dejamos transcritas.

Cataluña está en condiciones de producir los huevos necesarios a su consumo, sin necesidad de tener que acudir a la importación.

A sus avicultores y a los agricultores en general corresponde prestar atención a ese problema que en este último quinquenio, comparándolo con el anterior, tomó caracteres alarmantes, para que, intensificando la producción y seleccionando las razas, podamos ahorrarnos esos millones que hoy hemos de enviar al extranjero en pago de estos miles de toneladas de huevos que estamos en condiciones de producir, y por desidia no producimos.

ADHESIÓN DE "MUNDO AVÍCOLA"

Desde luego no estamos conformes con los datos oficiales publicados por el Ministerio de Fomento, según los cuales España tiene hoy un censo de población aviar evaluado sólo en 18.000.000 de gallinas. Tenemos la seguridad de que, ni doblando la cifra nos acercaríamos a la realidad; pero con 36.000.000, es decir, a razón de menos de dos gallinas por habitante, tampoco nos bastarían.

Cuanto dijo el Instituto Agrícola de San Isidro en su "Revista" o "Boletín Oficial" con referencia a Cataluña, tiene aplicación a casi todas las regiones de España.

Hay que producir más de lo que se produce en huevos y en aves, pues si con los datos de importación de huevos se hubieran dado tam-

bien los de importación de aves de consumo, aun se pondría mayormente de manifiesto lo que cuesta a España el producir poco en el ramo de Avicultura, ya que las cifras llegarían fácilmente a los 40.000.000 de pesetas.

Quizá ese aumento de producción puedan lograrlo los agricultores aumentando el número habitual de gallinas que suelen tener y adoptando razas más ponedoras que las que hoy tienen, mejor que los propios avicultores, ya que la producción avícola de un país viene representada principalmente, no por lo que logran producir los avicultores profesionales, sino por la suma de lo que producen en el campo los millares y millares de agricultores y aldeanas que tienen gallinas.

Es, pues, especialmente a las clases labradoras a las que debe interesarse en este problema, pues los avicultores profesionales, el que más y el que menos ya sabe a qué atenerse, y además, éstos, por lo general, tienden más a producir en huevos, en polluelos y en aves de razas seleccionadas o no seleccionadas, que a lanzarse en la Avicultura intensiva a base más ampliamente industrial y comercial.

Nada hay que observar al interesante trabajo del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, y antes por el contrario nos adherimos a ese toque de llamada y de alerta que dió en su ilustrada "Revista"; pero sí cabe dar una explicación de ese notable aumento de las importaciones en estos últimos años, pues hay que considerar que no toda la culpa es de la desidia de los agricultores y de los avicultores, como algunos creen, por no haber estudiado debidamente esta cuestión.

EXPLICACIONES DEL AUMENTO DE LAS IMPORTACIONES

La explicación del aumento extraordinario de las importaciones de huevos en estos últimos años la hallará el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, como la tendrán nuestros lectores en la siguiente consideración, y, digase lo que se quiera decir, es la única que puede prevalecer como buena.

Nos dijo el informe del Instituto que entre 1915 y 1920 las importaciones se descendieron entre 1.451'1 y 646'1 toneladas, aumentando bruscamente en 1921, y continuando el aumento hasta 1924, para descender algo en 1925.

Esto tiene una explicación sencillísima, y es la siguiente:

Desde 1915 a 1918 estuvimos en plena guerra europea, y por lo tanto no podían venir

huevos a España, más que de algún país no influenciado por aquélla. Por lo tanto, la importación sólo pudo hacerse en el primer semestre de 1915, hasta que estalló la guerra, quedando reducida hasta 1920 (en que los países exportadores comenzaron a reponerse de la devastación o agotamiento de sus corrales) a unas 600 a 700 toneladas.

Basta fijarse en el mismo cuadro que publica el Instituto de San Isidro, como demostrativo, y ello se ve muy claramente.

En 1915 vinieron 1,451'1 toneladas, de las cuales Bulgaria envió 36'6 toneladas, China 17'6, Egipto 550'9, Marruecos en su zona francesa 393'5, Portugal 365'6 y Turquía 79'4. Los de Egipto, Portugal y Turquía, probablemente en el primer semestre, esto es, antes de empezar la gran guerra.

En 1916, véase que Egipto, de 550'9 toneladas, baja a 67'9; Portugal desciende de 365'6 a 31'2, y Turquía deja de mandar en seco, hasta 1921, aumentando en cambio la importación de China, desde 17'6 toneladas a 133'1, y la de Marruecos francés, de 393 a 523; pero este último, *para no volver a enviar huevos hasta 1920*, en que la terminación de la guerra y el hallarse ya satisfechas las necesidades del mercado francés se lo permitieron.

En 1917, los abastecedores españoles buscan en Alhucemas, que da 52'7 toneladas, y el Peñón de la Gomera, que da 2'9; aumentan sus pedidos a China, que acrecienta su exportación para España desde 133'1 toneladas hasta 628'8 (entiéndase siempre en huevos en lata o conservados industrialmente para usos industriales); buscan también los abastecedores, en el Marruecos (zona española), en la que aun no habían pensado, y sacan de ella hasta 536'2 toneladas, y en cambio Turquía ya no manda ni un huevo, y la importación llamada de Portugal, pero que en realidad desde que estalló la guerra era de Galicia (zona fronteriza), pero que venía de Portugal, baja de 31'2 toneladas a 21'5, yendo esta disminución hasta llegar a 1919 a 2'3 toneladas. Debióse esto a que Portugal necesitó de los huevos de esa zona fronteriza, y año tras año fué absorbiendo toda la producción.

El bajón observado entre 1915 y 1916, se repuso en algo en 1917, por efecto de las 682'8 toneladas traídas de China, y las 536'2 que dió de sí el comienzo de las importaciones de la zona española de Marruecos, con 112 toneladas de la zona internacional, pero véase cómo siguen descendiendo las importaciones en 1918.

En ese año de 1918, España no importó más

que 11'8 toneladas de Portugal, insistiendo nosotros en que fueron huevos de la zona fronteriza española que, por haber venido por vía Portugal, pagaron derechos, pues Portugal bien necesitaba de toda su producción para sí y para sus aliados, cuyos corrales situados en zonas invadidas estaban ya devastados. En aquel año, pues, sólo se importaron 635'0 toneladas, y aquí preguntamos nosotros, *¿y cómo se suplicaron las necesidades del mercado español?...*

Hagamos aquí un paréntesis y expliquemos esto.

Cuando los abastecedores de los grandes mercados de Madrid y de Barcelona, ya que los de las demás capitales de provincias casi se surten de su propia producción, vieron que no tenían de dónde sacar huevos, desde 1915 comenzaron a desplegar verdaderas legiones de compradores de tal mercancía, que se distribuyeron en todo el país, comprando a cualquier precio y alentando todavía a las aldeanas que acudían a las ferias semanales para que aumentaran su producción. Como se les alentaba *con buena moneda* (que es lo que más convence), se inició ese prodigioso aumento de producción que dió lugar a que, siendo exigua la importación durante más de tres años, no faltaran huevos en nuestro mercado interior.

Si se quiere otra prueba de ello, se tiene en el hecho de que, los gobernadores de las provincias más productoras de huevos, como las de Galicia, Andalucía, Murcia y Valencia, en su provincia de Castellón, al ver a esas legiones de compradores de Madrid y de Barcelona acaparando cuanto salía en las ferias y mercados, se alarmaron y muchos de ellos llegaron a prohibir la salida de huevos de sus respectivas provincias. Ello es prueba elocuente y demostrativa de que esos grandes mercados de Madrid y de Barcelona se abastecían con el huevo nacional, ya que, casi sin importaciones, dichos mercados vieron satisfechas todas sus necesidades.

Pero llegando ya a 1919, y terminada la guerra, China vuelve a mandar 768'7 toneladas, aumenta la importación de Marruecos en su zona española hasta 682'5 toneladas, disminuyendo la de la zona internacional de 35'7 hasta 6'9 toneladas, y las llamadas de Portugal, de 11'8 hasta 2'3, con lo cual se nota un considerable aumento, dado por el huevo para industrias traído de China y el de la zona española de Marruecos, ya más trabajada por los comerciantes españoles.

En 1920 se sacan 32'5 toneladas del Peñón de la Gomera, 39'8 vienen por primera vez de

los Estados Unidos; baja la importación de Marruecos en su zona española, de 682'5 a 472'3, y aumenta, casi en 1 tonelada, lo que se trae de la zona internacional, comenzando a venir hasta 46'5 toneladas de la zona francesa, ya abierta al comercio exterior, aumentándose finalmente (y como consecuencia del término de las necesidades de Portugal) de 2'3 hasta 51'7 toneladas en los huevos llamados portugueses. Pero con todo y esto, nos quedamos sólo con 643'6 toneladas de importación, *con lo cual sigue demostrándose que el país seguía produciendo casi todo lo necesario para su consumo interior.*

Ahora bien; llegamos al año de 1921, el año del *salto gordo*, como podríamos llamarle por la alarma que muy justamente produjo en el ánimo del Instituto de San Isidro, el aumento brusco de las importaciones desde 643'6 toneladas a 1,812'9, y veamos a qué puede deberse.

Hay dos causas; a saber:

Primera causa. — La de que, en 1921, se había ya repuesto mucho la producción aviar de los países influenciados por la guerra, y no sólo producían para sí, sino que hasta algunos pudieron ser exportadores. Véase cómo en 1921 Bulgaria, Egipto, Francia y Turquía vuelven a enviar huevos a España; véase como en Marruecos en sus zonas francesa e internacional (mejor preparadas para el comercio huevero) se mueven los exportadores al punto de superar a las actividades de los de la zona española y, naturalmente, todo esto hace que se acuda menos a la producción interior, *que es carmentada por las tasas y las prohibiciones de los gobernadores en el sacar huevos de sus provincias, se venden las gallinas y producen menos de año en año, pues ya no ven tan asiduamente a los compradores españoles que antes tanto la solicitaron.*

Segunda causa. — Lisa y llanamente: *la depreciación de la moneda extranjera*, que dió lugar a que los abastecedores de los grandes mercados españoles acudieran a Francia, a Italia y a la zona francesa de Marruecos, comprando por un real lo que en España les costaba por lo menos una peseta.

No hay que darle vueltas ni quemarse las pestañas en buscar otras causas; sólo hay estas dos, y la segunda, como principal.

Mientras los francos, las liras y otras monedas estén tan bajas, los abastecedores han de proveerse en los mercados de los países así perjudicados.

¿Se quiere una prueba? Pues véase en ese cuadro o estado que puso a nuestra vista el

Instituto Agrícola de San Isidro y que constituye un verdadero libro abierto para este estudio.

Véase que las importaciones de los Estados Unidos, iniciadas *por necesidad* en 1920, no se repitieron; que Francia, de cero toneladas desde que empezó la guerra hasta dos años después de terminada, pasó progresivamente desde 60'5 toneladas a 4,896'5 importadas en 1922 de Francia, y en la zona francesa de Marruecos, de 46'5 toneladas en 1920, se pasó a 4,312'3 en 1923, llegando hasta a 6,989'4 en 1925.

Italia, por su parte, empezando en 1922 con 463'2 toneladas, fué aumentando sus envíos de huevos a España hasta llegar a las 1,050'4 toneladas en 1925; Turquía, que en 1921 volvió a enviar por 23'3 toneladas, en 1925 envió ya 1,568'5. Vuelven a mandar huevos Bulgaria, China y Egipto, y en huevo portugués hemos pasado de las 2 toneladas de 1919 hasta las 425'0 de 1922, habiendo decrecido en estos últimos años a medida que bajaron los francos y se acudió de preferencia a Francia y a la zona francesa de Marruecos por sus grandes mercados hueveros de Casablanca y Mazagán.

Volvemos a repetir e insistimos en ello, que no se puede ni se debe culpar a la desidia ni al abandono de nuestra gente de campo, pues no hay más causas que esas dos: la reapertura de los grandes mercados productores de huevos al mercado exterior, y la baja en los cambios de la moneda de esos países en relación con la peseta.

Nuestras clases labradoras son ciertamente rutinarias, desidiosas, si se quiere, convenimos en ello; pero requiérase su producción con buena voluntad y abundante moneda en la mano, y se verá cómo se mueven, que bien se movieron desde 1916 hasta 1920, en que los abastecedores de los grandes mercados españoles las requirieron llegando a producirles y a venderles, sin grandes exigencias, cuanto el mercado interior pudo necesitar.

No puede, pues, decirse, ni debe decirse, que en España no se puede producir lo que se necesita en huevos, como en aves de consumo, porque no se quiere producir, ya que durante cuatro años logró producirlo.

Dígase en buena hora que, por todos los medios posibles, hay que impulsar la producción y lograr que volvamos a aquellos años en que quedaron para España esos millones que hoy se van para el extranjero, pero mientras el comercio huevero tenga el margen de que

hoy goza con el beneficio de los cambios, aunque se dobraran los derechos de aduana nada se ha de lograr, pues aun tendría ventajas el importar.

El verdadero factor del aumento de nuestra producción está en la ventaja que siempre lleva y llevará el huevo nacional *fresco* sobre el importado.

Es solamente aparente esa competencia que el huevo de importación hace al huevo nacional, pues cualquiera que entienda de estas cosas sabe que el huevo del país lleva siempre por lo menos 1 peseta por docena de ventaja sobre el huevo importado.

Se pensó hace tiempo en la imposición de una marca, con el país de origen al huevo de importación, y aun el mismo Instituto Agrícola Catalán de San Isidro fué paladín de la petición al Gobierno, pero no pudo accederse a ello porque, al ponerse trabas a la importación, no estando ahora preparada la producción de huevos nacional para substituirla en el abastecimiento de los grandes mercados, la escasez de mercancía originaría un alza y esto no pueden permitirlo ni quererlo las Juntas de Abastos o de Subsistencias.

Prepárese España; procúrese el aumento de la producción con enseñanzas populares, con estímulos, con ejemplos que levanten el espíritu de los agricultores que van despertando en casi todo el país, a pesar de que no todo el mundo se da cuenta de ello. Cuando se produzca lo necesario para que puedan surgir las verdaderas Sociedades o Cooperativas de Avicultores, diciendo al Gobierno "nosotros pro-

ducimos por valor de tantos millones", entonces será la hora de obrar, ya que, hoy por hoy, bien contentos pueden estar los productores de huevos frescos si se los pagan a más precio que los de importación.

Quizá cuando no la haya, como será mucha la producción, no habrá término de comparación y tendrán que venderlos más baratos a beneficio del público, ciertamente, pero en perjuicio de los que hoy más gritan contra la importación.

He aquí, pues, a qué queda reducido ese problema de la importación: a que suba el franco, la lira y otras monedas extranjeras y se verá, como por encanto, que los abastecedores vuelven a recorrer todas las regiones de España, en demanda de huevos, y resurge nuestra producción.

La solución del problema, dígase lo que se quiera decir, no está en otra cosa; mejor dicho, no hay tal problema, pues se trata únicamente de algo que se ve tan claro, que a poco que uno considere lo que acabamos de escribir, tendrá en el acto la explicación.

Cuanto se ha dicho sobre huevos tiene aplicación a la pollería de consumo. Durante la guerra no venía del extranjero y nunca faltó en el país; pero cesó la guerra, pudo adquirirse a bajo precio por el beneficio de los cambios, y ya la mayor parte de lo que se consume en Barcelona viene del extranjero.

Considérese todo esto y se verá que no son desacertadas nuestras observaciones, como no lo son tampoco nuestras deducciones.

